

**Colección**  
**Poesía Completa de Pablo Neruda**

*Artículos y selección de Darío Osses*



*Fundación  
Pablo Neruda*

**Cultura**

# **Colección** **Poesía Completa de Pablo Neruda**

*Artículos y selección de Darío Osses*



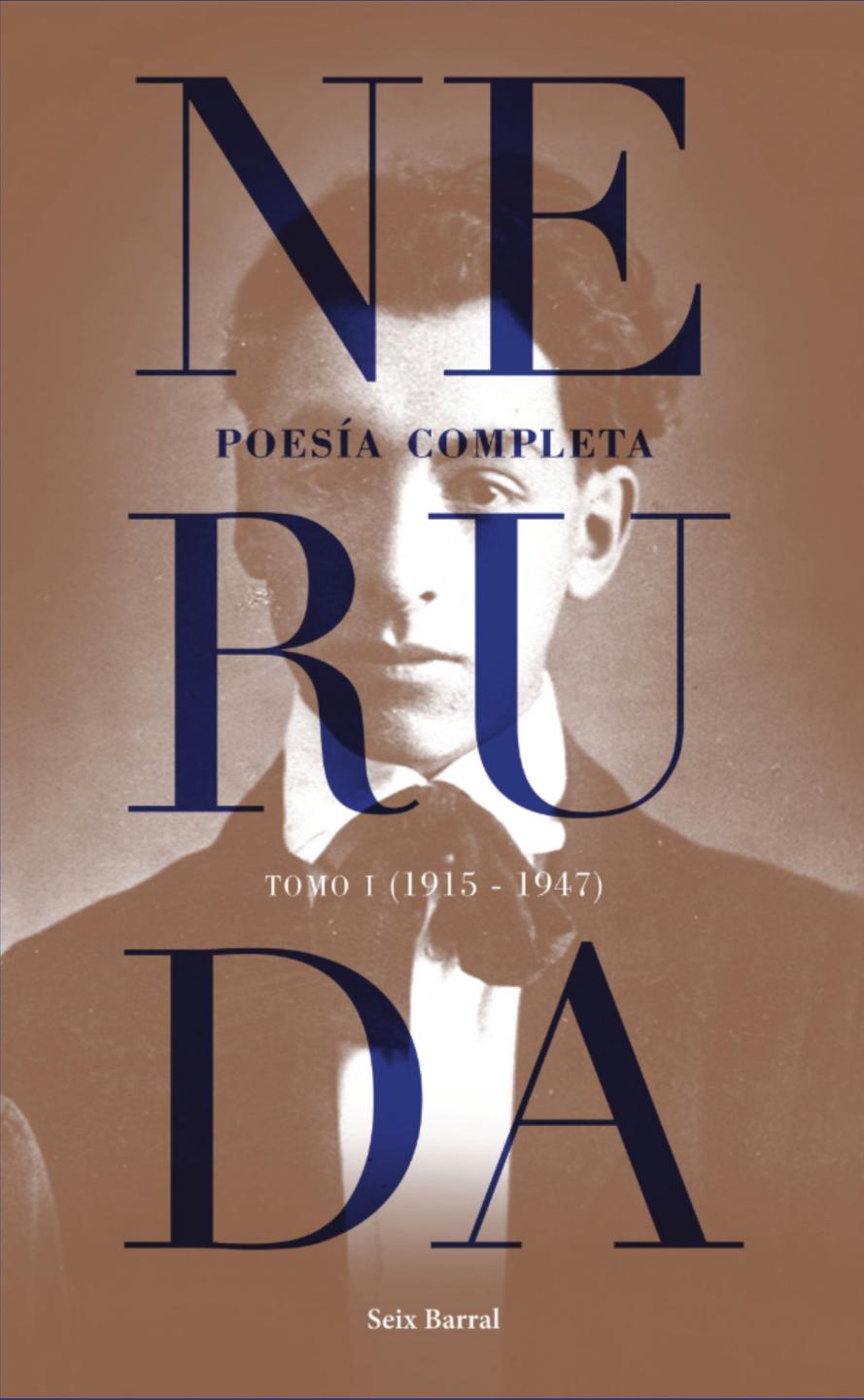
**E**ste año celebramos el cincuentenario del Premio Nobel de Literatura otorgado a Neruda en 1971, con la edición de la totalidad de su obra poética. Este proyecto fue concebido y realizado por la Fundación Pablo Neruda y Editorial Planeta.

Esta es la edición más completa que se ha hecho hasta ahora de la poesía nerudiana. Contiene desde su primer poema, que data del 30 de junio de 1915, hasta los que escribió poco antes de morir, en 1973. Es la producción poética de 58 años, reunida en 5 tomos que suman 3.692 páginas. Contiene la poesía y prosa poética de los 40 libros del poeta, así como aquella poesía dispersa que apareció principalmente en revistas, antologías y publicaciones diversas. Incluye, además, la obra poética de Neruda hasta ahora inédita o muy poco conocida, que se encontró en los archivos de la Fundación Pablo Neruda y en otras fuentes.

Esta es también una edición muy cuidada. El mismo Neruda en un artículo titulado «Erratas y erratones» hace una pequeña antología de erratas memorables en su obra. Al multiplicarse las ediciones de su poesía aumentaron también las erratas, algunas de las cuales se fueron reproduciendo de una edición en otras, como si contagiaran a las ediciones sucesivas. La disponibilidad de un valioso archivo de originales manuscritos y mecanografiados de gran parte de la obra de Neruda, y de una biblioteca donde están las principales ediciones de los libros del poeta, permitió a los editores de esta Poesía completa, examinar las variaciones que hay en los textos de sus poemas y establecer una versión confiable de los mismos.

Stefan Zweig señala que en el manuscrito original queda fijado aquel misterioso segundo en que un verso o poema sale de lo invisible o lo amorfo para manifestarse en el campo de lo existente: es el momento en el que nace la obra literaria.

Los editores de esta obra consultaron muchos manuscritos del poeta, y esta es la única edición de la poesía completa de Neruda, que se ha hecho teniendo a la vista gran parte de los originales



NE

POESÍA COMPLETA

RU

TOMO I (1915 - 1947)

DA

Seix Barral

## **Del misterio del mundo al ronco tambor de la historia**

En su discurso para agradecer el Premio Nobel en nombre de todos los laureados en 1971, Pablo Neruda dijo:

Vuelvo a las calles de mi infancia, al invierno del Sur de América, a los jardines de lilas de la Araucanía, a la primera María que tuve en mis brazos, al barro de las calles que no conocían el pavimento, a los indios enlutados que nos dejó la Conquista, a un país, a un continente oscuro que buscaba la luz...»

Estas palabras resumen el contenido del primer volumen de la Poesía completa de Pablo Neruda. Revive aquí el niño poeta vestido de negro, solitario en ese sur del mundo lluvioso y terrible, donde la vida y los libros le “van dejando entrever misterios abrumadores.”

Este primer tomo de Poesía completa contiene escritos como Los cuadernos del poeta adolescente y el Álbum Terusa, en los que encontramos los primeros intentos del poeta por aproximarse a aquellos “misterios abrumadores”: el amor, la potencia germinal del bosque austral, la agitación perpetua del océano que parece marcar el pulso del universo.

## **Del misterio del mundo al ronco tambor de la historia**

---

Se reproducen también en este tomo, poemas publicados en diarios y revistas de Temuco, Santiago y Chillán. Luego viene su primer libro, Crepusculario (1923) que fue consagradorio. El crítico Alone profetizó que su autor con el tiempo, llegaría a descollar “entre los mayores no sólo de esta tierra y de esta época”. Alone destacó con especial énfasis, el poema “Mariposa de otoño”.

En 1924 el joven Neruda publica Veinte poemas de amor y una canción desesperada que se convertiría en uno de los poemarios más leídos en todo el mundo. En 1960, cuando se hizo la edición conmemorativa del primer millón de ejemplares, el poeta escribió:

«Por un milagro que no comprendo, este libro atormentado ha mostrado el camino de la felicidad a muchos seres. ¿Qué otro destino espera el poeta para su obra?»

Este libro renovó la poesía amorosa de su época. Hasta entonces, en la poesía romántica no se mencionaban los cuerpos de los amantes. En Veinte poemas de amor... en cambio la amada deja de ser una presencia fantasmal para hacerse plenamente terrenal.

## La primera obra maestra

En este tomo de Poesía completa están también aquellos libros en los que el joven Neruda busca su expresión poética, como *El hondero entusiasta*, escrito “de manera delirante”, en una especie de iluminación o, como el mismo dice, en un estado de “embriaguez de estrellas”. También está *Tentativa del hombre infinito*, el más vanguardista de los poemarios de Neruda, que conduce a su primera obra maestra *Residencia en la tierra 1 y 2*, hechas de una poesía oscura, que se hace luminosa al enfrentarse con la oscuridad del mundo material al que se refiere.

Pero a pesar de aquella oscuridad, en las Residencias hay poemas que han llegado a hacerse muy conocidos. Así, por ejemplo, está “*El tango del viudo*”, en donde el amor aparece como maldición.

## El llamado de la historia

Concluye este primer tomo con el poemario *Tercera residencia*, en el que se incluye el extenso poema “*España en el corazón*”. En este libro, el poeta busca la luz en la redención del sufrimiento humano. Aludiendo a sus dos primeras Residencias, Neruda declaró ser el poeta “más ensimismado en la contemplación de la tierra” agregando que con su poesía quiso romper “el cerco de misterio que rodea al cristal, la madera y a la piedra.” Enseguida proclamaba que, sin embargo, no podía dejar de oír el llamado del ronco tambor de la historia y el “latido de los dolores humanos”. El poema que mejor marca esta transición en la obra de Neruda, es “*Explico algunas cosas*”, escrito bajo la impresión de los bombardeos sobre Madrid, que él mismo presencié.

En el momento del ascenso mundial del fascismo, Neruda proclamaba:

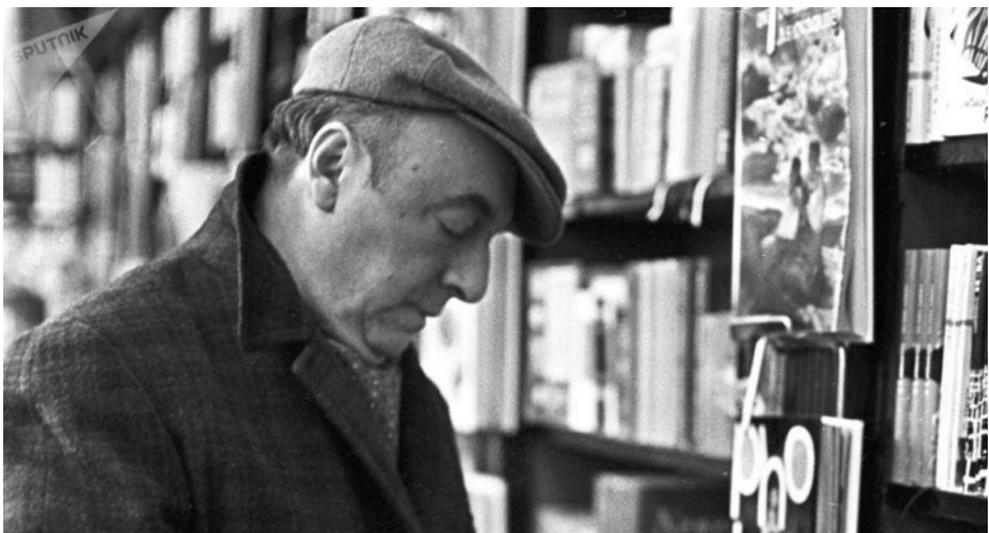
«no puedo conservar mi cátedra de silencioso examen de la vida y el mundo, tengo que salir a gritar por los caminos...»

Y su grito abrió la nueva etapa de su poesía que, luego de *Tercera residencia*, se prolonga en obras maestras como *Canto general*, con el que se abre el segundo tomo de esta colección.

## Poesía y prosa poética

Mis primeros libros, de Confieso que he vivido. Memorias de Pablo Neruda.

Mi primer libro! Yo siempre he sostenido que la tarea del escritor no es misteriosa ni trágica, sino que por lo menos la del poeta, es una tarea personal, de beneficio público. Lo más parecido a la poesía es un pan o un plato de cerámica, o una madera tiernamente labrada (...) Sin embargo, creo que ningún artesano puede tener, como el poeta la tiene, por una sola vez durante su vida, esta embriagadora sensación del primer objeto creado con sus manos (...) Es un momento que ya nunca volverá. Vendrán muchas ediciones más cuidadas y bellas (...) Pero ese minuto en que sale fresco de tinta y tierno papel el primer libro, ese minuto arrobador y embriagador, con sonido de alas que revolotean y de primera flor que se abre en la altura conquistada, ese minuto está presente una sola vez en la vida del poeta.



## **Mariposa de otoño** (de *Crepusculario*)

La mariposa volotea  
y arde - con el sol - a veces -.

Mancha volante y llamarada,  
ahora se queda parada  
sobre una hoja que la mece.

Me decían: - No tienes nada.  
No estás enfermo. Te parece.

**8**

---

Yo tampoco decía nada.  
Y pasó el tiempo de las mieses.

Hoy una hora de congoja  
llena de otoño el horizonte.  
Y hasta de mi alma caen hojas.

Me decían: - No tienes nada.  
No estás enfermo. Te parece.

Era la hora de las espigas.

El sol, ahora,  
convalece.

Todo se va en la vida, amigos.  
Se va o perece.

Se va la mano que te induce.  
Se va o perece.

Se va la rosa que desates.  
También la boca que te bese.

El agua, la sombra y el vaso.  
Se va o perece.

Pasó la hora de las espigas.  
El sol, ahora, convalece.

Su lengua tibia me rodea.  
También me dice: - Te parece.

La mariposa volotea, revoletea, y desaparece.

## Poema I

(fragmentos)

*Veinte poemas de amor y una canción desesperada*

Cuerpo de mujer, blancas colinas, muslos blancos,  
te pareces al mundo en tu actitud de entrega.

Mi cuerpo labriego salvaje te socava  
y hace saltar al hijo del fondo de la tierra.

(...)

Cuerpo de piel, de musgo, de leche ávida y firme.

Ah los vasos del pecho! Ah los ojos de ausencia!

Ah las rosas del pubis! Ah tu voz lenta y triste!

## El tango del viudo

(fragmento) *Residencia en la tierra I*

Oh Maligna, ya habrás hallado la carta, ya habrás  
llorado de furia,  
y habrás insultado el recuerdo de mi madre  
llamándola perra podrida y madre de perros,  
ya habrás bebido sola, solitaria, el té del atardecer  
mirando mis viejos zapatos vacíos para siempre,  
y ya no podrás recordar mis enfermedades, mis sueños  
nocturnos, mis comidas  
sin maldecirme en voz alta como si estuviera allí aún,  
quejándome del trópico, de los “coolies coringhis”,  
de las venenosas fiebres que me hicieron tanto daño  
y de los espantosos ingleses que odio todavía.

Maligna, la verdad, qué noche tan grande, qué tierra  
tan sola!

He llegado otra vez a los dormitorios solitarios,  
a almorzar en los restaurantes comida fría, y otra vez  
tiro al suelo los pantalones y las camisas,  
no hay perchas en mi habitación, ni retratos de nadie en  
las paredes.

Cuánta sombra de la que hay en mi alma daría por  
recobrarte,  
y qué amenazadores me parecen los nombres de los  
meses,  
y la palabra invierno qué sonido de tambor lúgubre tiene.  
Enterrado junto al cocotero hallarás más tarde  
el cuchillo que escondí allí por temor de que me mataras,  
y ahora repentinamente quisiera oler su acero de cocina  
acostumbrado al peso de tu mano y al brillo de tu pie:  
bajo la humedad de la tierra, entre las sordas raíces,  
de los lenguajes humanos el pobre solo sabría tu nombre,  
y la espesa tierra no comprende tu nombre  
hecho de impenetrables substancias divinas.  
(...)

## Explico algunas cosas

(fragmento) de *España en el corazón*, *Tercera Residencia*.

(...)

Generales

traidores:

mirad mi casa muerta,

mirad España rota:

pero de cada casa muerta sale metal ardiendo

en vez de flores,

pero de cada hueco de España

sale España,

pero de cada niño muerto sale un fusil con ojos,

pero de cada crimen nacen balas

que os hallarán un día el sitio

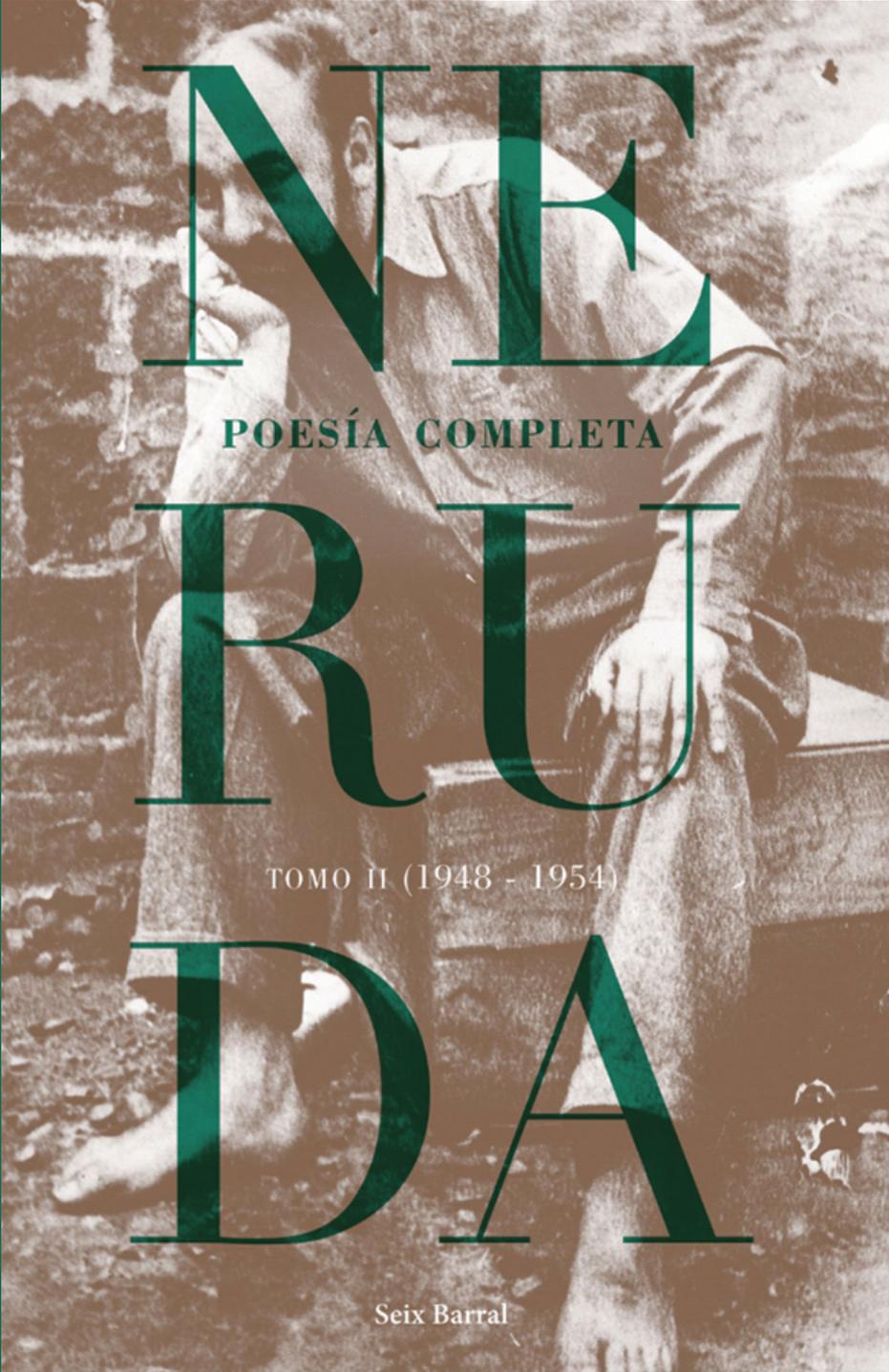
del corazón.

Preguntaréis por qué su poesía

no nos habla del sueño, de las hojas,

de los grandes volcanes de su país natal?

Venid a ver la sangre por las calles,  
venid a ver  
la sangre por las calles,  
venid a ver la sangre  
por las calles!



NI

POESÍA COMPLETA

RU

TOMO II (1948 - 1954)

DA

Seix Barral

El monumental poema de América, el poemario de la pasión amorosa y política, y el recorrido por el mundo en reconstrucción, después de la guerra, se encuentran en el segundo tomo de la Poesía completa de Pablo Neruda

El tomo II de la Poesía completa de Pablo Neruda se abre con uno de sus libros más importantes: Canto general. Publicado hace 71 años, se ha convertido ya en un clásico de las letras hispanoamericanas y de la poesía contemporánea universal. Se lo ha comparado con obras cumbres como la Biblia, el Popol Vuh, La Divina Comedia de Dante, y La Araucana de Ercilla.

## **El descubrimiento poético de América**

En cuanto los europeos llegaron a nuestro continente constataron su excepcionalidad, pero no tenían palabras para describir este Nuevo mundo. El descubrimiento de América se inició en 1492, pero aún no termina. Cronistas coloniales, naturalistas, viajeros y escritores han tratado de dar cuenta de lo que es este continente singular. Neruda, en su Canto general recupera el cometido de esta herencia literaria.

Canto general es una obra monumental y única en su especie, un recorrido poético por más de 500 años de historia y cultura americanas. Aborda también la geografía y la naturaleza del continente, la crónica de sus movimientos políticos y sociales, la autobiografía del poeta y un gran canto al mar.

En 1945 Neruda había sido elegido senador de la República por el Partido comunista, que fue parte de la alianza electoral de que llevó a la presidencia de Chile, en 1946, al radical Gabriel González Videla. Una vez en el poder, este expulsó a los comunistas de su gobierno y los puso fuera de la ley. El senador Neruda fue desaforado y perseguido.

Aprovechó el año 1948, que vivió en la clandestinidad, para terminar su Canto general que había empezado hacía 10 años atrás. Al conectarlo dramáticamente con el pasado de América y con su persistente lucha por la libertad, la persecución le ayudó también a Neruda a encontrar el tono épico de este libro y a darle su forma final.

En una ocasión, al hablar de Canto general, el poeta dijo que su propósito fue “unir a nuestro continente, descubrirlo, construirlos, recobrarlo...” Y agregó: “los hechos más oscuros de nuestros pueblos deben ser levantados a la luz. Nuestras plantas y nuestras flores deben ser por primera vez contadas y cantadas. Nuestros volcanes y nuestros ríos se quedaron en los secos espacios de los textos. Que su fuego y su fertilidad sean entregados al mundo por nuestros poetas.”

## **Aquel libro anónimo**

Los otros dos libros que se incluyen en este tomo fueron escritos en el exilio. Los versos del Capitán es un poemario de amor y lucha social que tiene una historia novelesca. Nació a principios de los años 50, cuando el poeta estaba, casado con Delia del Carril, mientras vivía un amor secreto con Matilde Urrutia. Ella, con el nombre encubridor de Rosario de la Cerda, fue la musa de este libro publicado anónimamente en Nápoles, en 1952, en una edición de solo 44 ejemplares. El texto siguió apareciendo sin mención de autor, hasta que en 1962 fue “admitido” en las Obras completas de Neruda.

En sus memorias, el poeta anotó: “El amor a Matilde, la nostalgia de Chile, las pasiones civiles llenan las páginas de este libro...”. Más adelante explica que la única razón de su anonimato fue no herir a Delia, su esposa, con esa “pasión brusca y ardiente”.

## **En el mundo que resucita**

Casi al mismo tiempo que Los versos del capitán, Neruda escribió Las uvas y el viento, donde también están presentes la lucha por la justicia social, el amor y la esperanza en el cumplimiento de la utopía. El amor pasional parece extenderse al amor a la fraternidad humana y la reconstrucción física y moral de un mundo destruido por la guerra.

Las uvas y el viento es el libro en el que se evidencia con más fuerza la confianza del poeta en el triunfo de lo que el mismo consideraba “lo mejor de los hombres”.

Así, este segundo tomo reúne la poesía nerudiana escrita, en su mayor parte, en condiciones de lucha por la libertad y la justicia, de persecución clandestinidad, destierro y nostalgia de Chile.

Durante su exilio, Neruda vio el renacer de Varsovia y otras ciudades de Europa oriental, y fue testigo del progreso social, material y cultural de países asiáticos que gracias a las luchas de sus pueblos habían salido de la opresión colonial. Eso lo llevó a un optimismo desbordante en el futuro de la humanidad y a la fe total en un camino único. Ambos factores explican ciertos brotes de exaltación, que revisará críticamente en su obra posterior.



Sube a nacer conmigo, hermano.  
Dame la mano desde la profunda  
zona de tu dolor diseminado.  
No volverás del fondo de las rocas.  
No volverás del tiempo subterráneo.  
No volverá tu voz endurecida.  
No volverán tus ojos taladrados.  
Mírame desde el fondo de la tierra,  
labrador, tejedor, pastor callado:  
domador de guanacos tutelares:  
albañil del andamio desafiado:  
aguador de las lágrimas andinas:  
joyero de los dedos machacados:  
agricultor temblando en la semilla:  
alfarero en tu greda derramado:  
traed a la copa de esta nueva vida  
vuestros viejos dolores enterrados.  
(...)

De: Poema XII. Canto II, Alturas de Macchu Picchu. *Canto general*.

(...)

América, no de noche

ni de luz están hechas las sílabas que canto.

De tierra es la materia apoderada  
del fulgor y del pan de mi victoria,  
y no es sueño mi sueño sino tierra.

Duermo rodeado de espaciosa arcilla  
y por mis manos corre cuando vivo  
un manantial de caudalosas tierras.

Y no es vino el que bebo sino tierra,  
tierra escondida, tierra de mi boca,  
tierra de agricultura con rocío,  
vendaval de legumbres luminosas,  
estirpe cereal, bodega de oro.

De: América. Canto VI, América, no invoco tu nombre en vano.  
*Canto general*.

(...)

Pero yo amo hasta las raíces

de mi pequeño país frío.

Si tuviera que morir mil veces

allí quiero morir:

si tuviera que nacer mil veces

allí quiero nacer,

cerca de la araucaria salvaje,

del vendaval del viento sur,

de las campanas recién compradas

(...)

De: poema VI, Canto IX, *Que despierte el leñador. Canto general.*

(...)

Aquí encontré el amor. Nació en la arena,

creció sin voz, tocó lo pedernales

de la dureza y resistió a la muerte.

Aquí el hombre era vida que juntaba

la intacta luz, el mar sobreviviente,

y atacaba y cantaba y combatía

con la misma unidad de los metales.

Aquí los cementerios eran tierra

apenas levantada, cruces rotas,

sobre cuyas maderas derretidas

se adelantaban los vientos arenosos.

El hombre. Canto XI, Las flores de Punitaqui. *Canto general*.

(...)

Antártica, corona austral, racimo  
de lámparas heladas, cineraria  
de hielo desprendida  
de la piel terrenal, iglesia rota  
por la pureza, nave desbocada  
sobre la catedral de la blancura,  
inmoladora de quebrados vidrios,  
huracán estrellado en las paredes  
de la nieve nocturna,

(...)

dame tu noble pecho removido  
por la invasora soledad, el cauce  
del viento aterrador enmascarado  
por todas las corolas del armiño,  
con todas las bocinas del naufragio  
y el hundimiento blanco de los mundos,

(...)

De Antártica. Canto XIV, *El gran océano*.

(...)

Lo primero que vi fueron árboles, barrancas

decoradas con flores de salvaje hermosura,

húmedo territorio, bosques que se incendiaban

y el invierno detrás del mundo, desbordado.

Mi infancia son zapatos mojados, troncos rotos

caídos en la selva, devorados por lianas

y escarabajos, dulces días sobre la avena,

y la barba dorada de mi padre saliendo

hacia la majestad de los ferrocarriles.

(...)

## La bandera

Levántate conmigo.

Nadie quisiera  
como yo quedarse  
sobre la almohada en que tus parpados  
quieren cerrar el mundo para mí.

Allí también quisiera  
dejar dormir mi sangre  
rodeando tu dulzura.

Pero levántate,  
tu, levántate,  
pero conmigo levántate  
y salgamos reunidos  
a luchar cuerpo a cuerpo  
contra las telarañas del malvado,  
contra el sistema que reparte el hambre,  
contra la organización de la miseria.

Vamos,  
y tú, mi estrella, junto a mí,  
recién nacida de mi propia arcilla,

ya habrás hallado el manantial que ocultas  
y en medio del fuego estarás  
junto a mí,  
con tus ojos bravíos,  
alzando mi bandera.

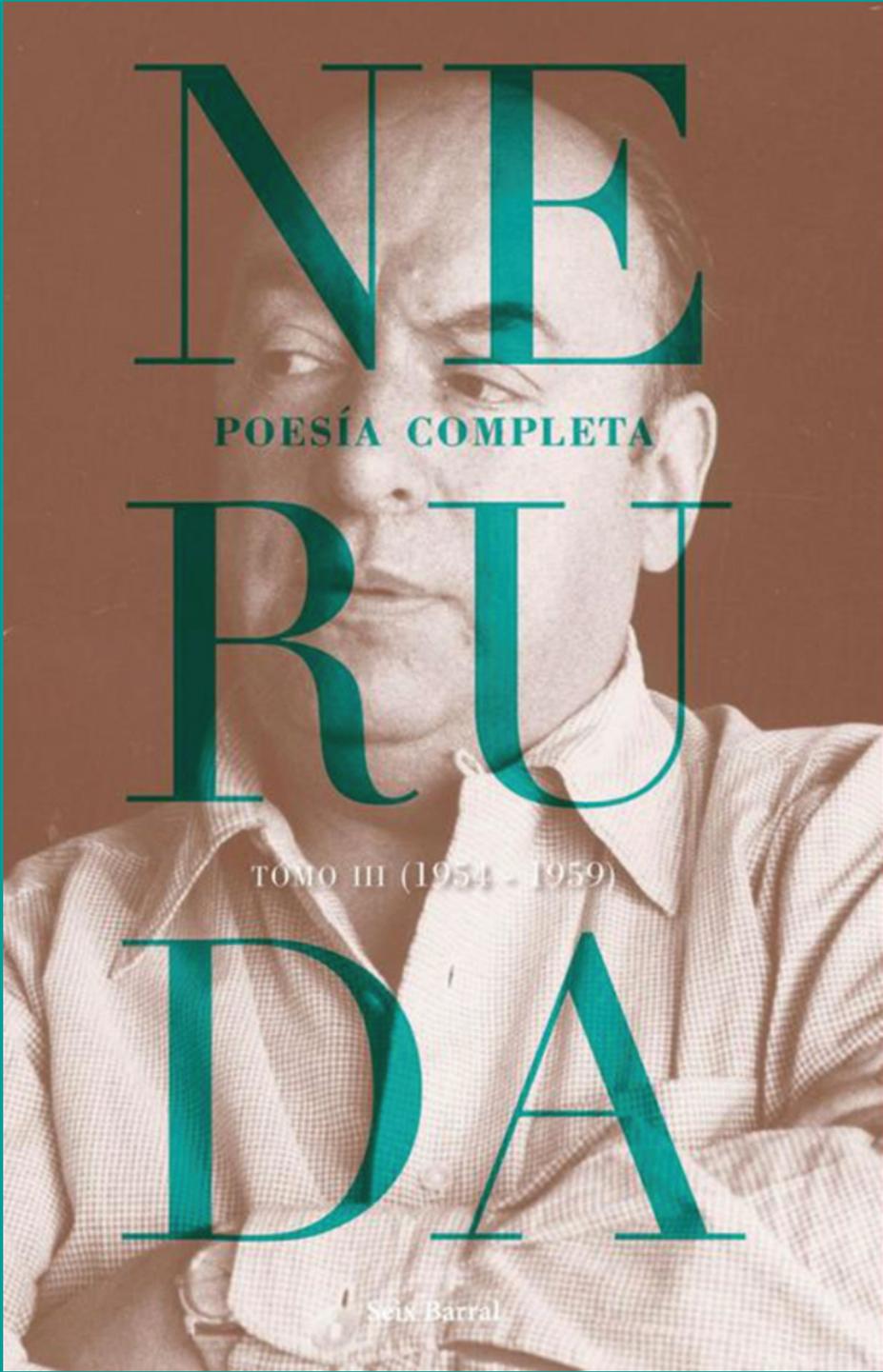
*De Los versos del capitán*

## Tenéis que oírme

Yo fui cantando errante  
entre las uvas  
de Europa  
y bajo el viento,  
bajo el viento en el Asia.  
Lo mejor de las vidas  
y la vida,  
la dulzura terrestre,  
la paz pura,  
fui recogiendo, errante,  
recogiendo.  
Lo mejor de una tierra  
y otra tierra  
yo levanté en mi boca  
con mi canto:  
la libertad del viento,  
la paz entre las uvas.  
Parecían los hombres  
enemigos,  
pero la misma noche

los cubría  
y era una sola claridad  
la que los despertaba:  
la claridad del mundo.  
Yo entré en las casas cuando  
comían en la mesa,  
venían de las fábricas,  
reían o lloraban.  
Todos eran iguales.  
Todos tenían ojos  
hacia la luz, buscaban  
los caminos.  
Todos tenían boca,  
cantaban  
hacia la primavera.  
Todos.  
Por eso  
yo busqué entre las uvas  
y el viento  
lo mejor de los hombres.  
Ahora tenéis que oírme.

*De: Las uvas y el viento*



NE

POESÍA COMPLETA

RU

TOMO III (1954 - 1959)

DA

Seix Barral

El tercer tomo de la Poesía Completa de Pablo Neruda reúne sus cuatro libros de odas y uno de sus poemarios más lúdicos y desconcertantes: Estravagario.

A principios de 1954, el año de su cumpleaños n° 50, Neruda anunció que estaba escribiendo un poemario muy distinto de toda su obra anterior. «Un libro lleno de alegría y de sencillez» dijo, y adelantó su título: Odas elementales.

En su afán de hacer una poesía que llegara a toda la gente, Neruda inició una serie que, comenzando con Odas elementales, se prolongó en otros tres volúmenes: Nuevas odas elementales, Tercer libro de las odas y Navegaciones y regresos.

### **La poesía es como el pan**

30

El poeta comenzó a escribir sus odas en 1952 cuando Miguel Otero Silva, director del diario El Nacional de Caracas, le pidió que colaborara semanalmente con un poema. Neruda aceptó con la condición de que esas poesías no aparecieran en la sección cultural sino en la de crónica. El poeta apunta:

«Así logré publicar una larga historia de este tiempo, de las cosas, de los oficios, de las gentes, de las frutas, de las flores, de la vida, de mi visión, de la lucha, en fin, de todo lo que podía englobar de nuevo en un vasto impulso cíclico de mi creación».

Fue así como después de escribir su monumental poema americano, Canto general, Neruda bajó de las alturas épicas y telúricas, y con el verso breve y el lenguaje cotidiano de las odas intentó realizar un proyecto a la vez sencillo y desmesurado: un inventario poético del mundo.

En 1952 el poeta declaraba:

«...sabemos que la poesía es como el pan, y debe compartirse con todos, los letrados y los campesinos, por toda nuestra vasta, increíble, extraordinaria familia de pueblos.

Propuso, como ejemplar, la figura, la del poeta panadero, en la que insistirá en distintos momentos de su vida, entre ellos aquel en el que recibe el Premio

Nobel. Entonces dice:

A menudo expresé que el mejor poeta es el hombre que nos entrega el pan de cada día: el panadero más próximo que no se cree dios».

En el poema «El hombre invisible», que es el prólogo a las Odas elementales, aparece la figura del poeta que asume la voz de todos:

Yo quiero / que todos vivan / en mi vida / y canten en mi canto [...] No puedo / sin la vida vivir, / sin el hombre ser hombre.

Como hace notar René de Costa, Neruda, en este momento, fue parte de un movimiento innovador de la literatura. Nicanor Parra y los poetas beats «habían sacado a la poesía de su finura tradicional. Neruda la tornó humilde y la orientó hacia el pueblo [...] La sencillez le dio a Neruda una nueva grandeza».<sup>1</sup>

### **«Un doloroso estado de conciencia»**

31

En 1958, cuando aún no había terminado el proyecto innovador de las odas elementales, Neruda inauguró otra etapa de su creación poética con el libro *Estravagario*.

Este nuevo impulso poético comienza a gestarse en 1956, cuando Nikita Kruschev lee ante el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, un informe donde se reconocen los crímenes de Stalin. En sus memorias el poeta anotó:

«La íntima tragedia para nosotros los comunistas fue darnos cuenta de que, en diversos aspectos del problema Stalin, el enemigo tenía razón. A esta revelación que sacudió el alma, subsiguió un doloroso estado de conciencia...».

Neruda no abandonó su compromiso político, pero su poesía cambió: dejó atrás el tono profético y las certidumbres absolutas. En *Estravagario* inaugura una poesía en la que busca «otros lenguajes, otros signos» para conocer el mundo: una visión ambivalente y antidogmática. Se declara «cansado de las estatuas». Abjura de lo pesado y lo monumental y lo cambia por lo lúdico y lo cotidiano.

## **Cuando solo la lluvia te espera**

El «doloroso estado de conciencia» que siguió a la revelación de los crímenes de Stalin, se advierte también en las odas. En 1959 aparece *Navegaciones y regresos*, el cuarto libro de la serie. Si en los tres anteriores el tono es de satisfacción, esperanza y regocijo, en este último aparecen seres derrotados, cosas rotas y objetos en desuso.

En uno de los poemas de este libro Neruda relata un viaje de regreso al Sur de su infancia, en 1958: donde antes lo esperaban «las manos y la miel» ahora solo encuentra el vacío:

«Ya no hay más techo, mesa, copa, muros, en lo que fue mi geografía / y eso se llama irse, no es un viaje. / Irse es volver cuando solo la lluvia, / solo la lluvia espera».

Este es un momento complejo en la creación y en la vida del poeta. Un estado de ánimo nostálgico parece tender un velo sobre sus certezas y su optimismo histórico de ayer. Esta tensión reaparecerá en su autobiografía poética, *Memorial de Isla Negra*, que se incluye en el tomo IV de esta colección.

(...)

No puedo

sin la vida vivir,

sin el hombre ser hombre

y corro y veo y oigo

y canto,

las estrellas no tienen

nada que ver conmigo,

la soledad no tiene

flor ni fruto.

Dadme para mi vida

todas las vidas,

dadme todo el dolor

de todo el mundo,

yo voy a transformarlo

en esperanza.

Dadme

todas las alegrías,

aun las más secretas,

porque si así no fuera,  
cómo van a saberse?  
Yo tengo que contarlas,  
dadme  
las luchas  
de cada día  
porque ellas son mi canto,  
y así andaremos juntos,  
codo a codo,  
todos los hombres,  
mi canto los reúne:  
el canto del hombre invisible  
que canta con todos los hombres.

## Oda al tomate

La calle

se llenó de tomates,

mediodía,

verano,

la luz

se parte

en dos

mitades

de tomate,

corre

por las calles

el jugo.

En diciembre

se desata

el tomate,

invade

las cocinas,

entra por los almuerzos,

se sienta

reposado  
en los aparadores,  
entre los vasos,  
las mantequilleras,  
los saleros azules.  
Tiene  
luz propia,  
majestad benigna.  
Debemos, por desgracia,  
asesinarlo:  
se hunde  
el cuchillo  
en su pulpa viviente,  
es una roja  
víscera,  
un sol  
fresco,  
profundo,  
inagotable,  
llena las ensaladas  
de Chile,  
se casa alegremente  
con la clara cebolla,

y para celebrarlo  
se deja  
caer  
aceite,  
hijo  
esencial del olivo,  
sobre sus hemisferios entreabiertos,  
agrega  
la pimienta  
su fragancia,  
la sal su magnetismo:  
son las bodas  
del día,  
el perejil  
levanta  
banderines,  
las papas  
hierven vigorosamente,  
el asado  
golpea  
con su aroma  
en la puerta,

es hora!  
vamos!  
y sobre  
la mesa, en la cintura  
del verano,  
el tomate,  
astro de tierra,  
estrella  
repetida  
y fecunda,  
nos muestra  
sus circunvoluciones,  
sus canales,  
la insigne plenitud  
y la abundancia  
sin hueso,  
sin coraza,  
sin escamas ni espinas,  
nos entrega  
el regalo  
de su color fogoso  
y la totalidad de su frescura.

## Oda a la cebolla

Cebolla,  
luminosa redoma,  
pétalo a pétalo  
se formó tu hermosura,  
escamas de cristal te acrecentaron  
y en el secreto de la tierra oscura  
se redondeó tu vientre de rocío.  
Bajo la tierra  
fue el milagro  
y cuando apareció  
tu torpe tallo verde,  
y nacieron  
tus hojas como espadas en el huerto,  
la tierra acumuló su poderío  
mostrando tu desnuda transparencia,  
y como en Afrodita el mar remoto  
duplicó la magnolia  
levantando sus senos,  
la tierra  
así te hizo,  
cebolla,

clara como un planeta,  
y destinada  
a relucir,  
constelación constante,  
redonda rosa de agua,  
sobre  
la mesa  
de las pobres gentes.

Generosa  
deshaces  
tu globo de frescura  
en la consumación  
ferviente de la olla,  
y el jirón de cristal  
al calor encendido del aceite  
se transforma en rizada pluma de oro.

También recordaré cómo fecunda  
tu influencia el amor de la ensalada,  
y parece que el cielo contribuye  
dándote fina forma de granizo  
a celebrar tu claridad picada

sobre los hemisferios de un tomate.

Pero al alcance  
de las manos del pueblo,  
regada con aceite,  
espolvoreada  
con un poco de sal,  
matas el hambre  
del jornalero en el duro camino.

Estrella de los pobres,  
hada madrina  
envuelta  
en delicado  
papel, sales del suelo,  
eterna, intacta, pura  
como semilla de astro,  
y al cortarte  
el cuchillo en la cocina  
sube la única lágrima  
sin pena.

Nos hiciste llorar sin afligirnos.  
Yo cuanto existe celebré, cebolla,

pero para mí eres  
más hermosa que un ave  
de plumas cegadoras,  
eres para mis ojos  
globo celeste, copa de platino,  
baile inmóvil  
de anémona nevada

y vive la fragancia de la tierra  
en tu naturaleza cristalina.

## **Pido silencio**

Ahora me dejen tranquilo.

Ahora se acostumbren sin mí.

Yo voy a cerrar los ojos.

Y solo quiero cinco cosas,  
cinco raíces preferidas.

Una es el amor sin fin.

Lo segundo es ver el otoño.

No puedo ser sin que las hojas  
vuelen y vuelvan a la tierra.

Lo tercero es el grave invierno,  
la lluvia que amé, la caricia  
del fuego en el frío silvestre.

En cuarto lugar el verano  
redondo como una sandía.

La quinta cosa son tus ojos,  
Matilde mía, bienamada,  
no quiero dormir sin tus ojos,  
no quiero ser sin que me mires:  
yo cambio la primavera  
porque tú me sigas mirando.

Amigos, eso es cuanto quiero.  
Es casi nada y casi todo.

Ahora si quieren se vayan.

44  
He vivido tanto que un día  
tendrán que olvidarme por fuerza,  
borrándome de la pizarra:  
mi corazón fue interminable.

Pero porque pido silencio  
no crean que voy a morirme:  
me pasa todo lo contrario:  
sucede que voy a vivirme.

Sucede que soy y que sigo.

No será pues sino que adentro

de mí crecerán cereales,  
primero los granos que rompen  
la tierra para ver la luz,  
pero la madre tierra es oscura:  
y dentro de mí soy oscuro:  
soy como un pozo en cuyas aguas  
la noche deja sus estrellas  
y sigue sola por el campo.

Se trata de que tanto he vivido  
que quiero vivir otro tanto.

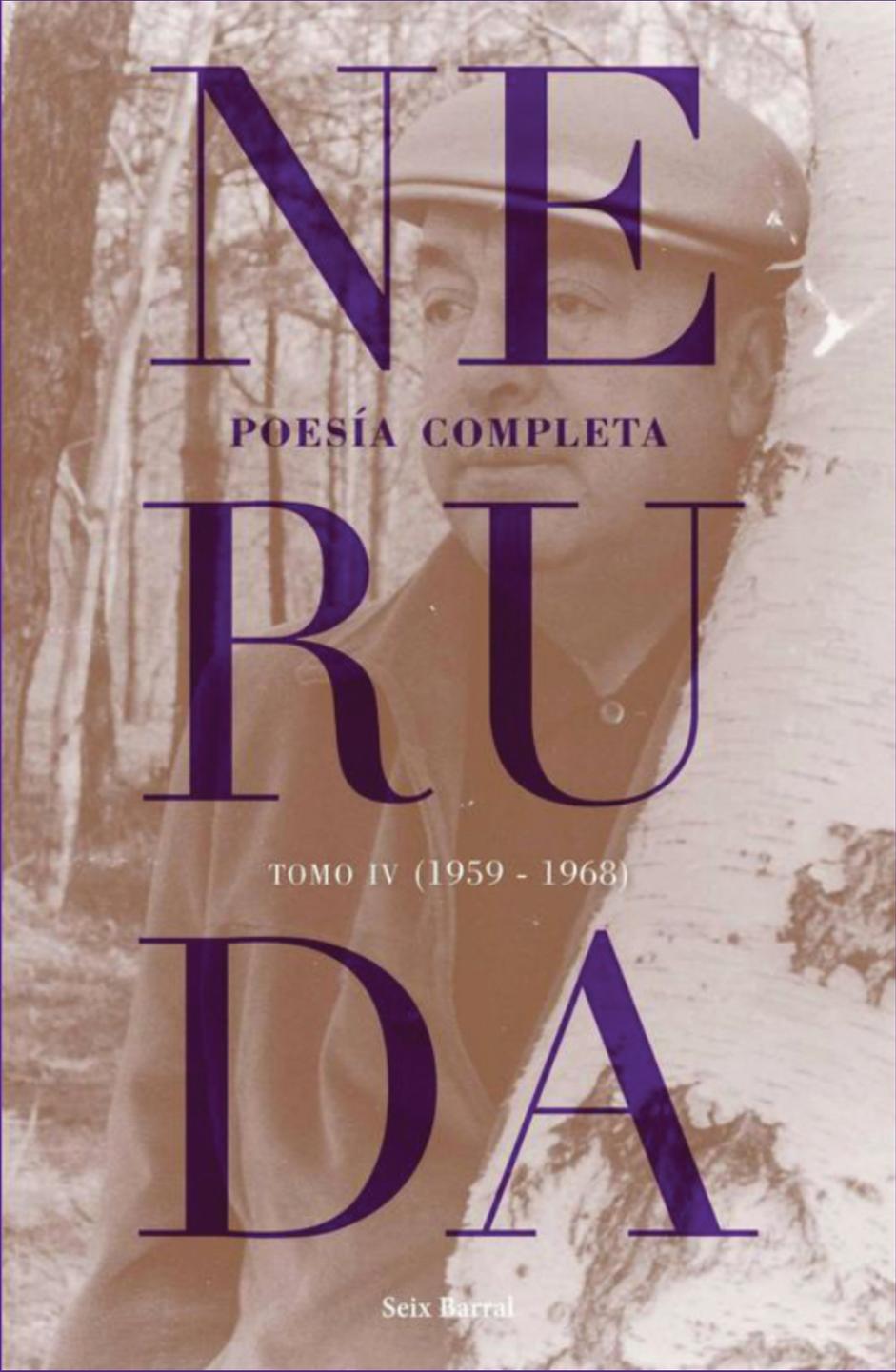
Nunca me sentí tan sonoro,  
nunca he tenido tantos besos.

Ahora, como siempre, es temprano.  
Vuela la luz con sus abejas.  
Déjenme solo con el día.  
Pido permiso para nacer.

## Escrito en el tren cerca de Cautín, en 1958

Otra vez, otra mil vez retorno  
al Sur y voy viajando  
la larga línea dura,  
la interminable patria custodiada  
por la estatua infinita de la nieve,  
hacia el huracán Sur donde hace años  
me esperaban las manos y la miel.

Y, ahora,  
nadie en los pueblos de madera. Bajo  
la lluvia tan tenaz como la yedra,  
no hay ojos para mí, ni aquella boca,  
aquella boca en que nació mi sangre.  
Ya no hay más techo, mesa, copa, muros  
para mí en la que fue mi geografía,  
y eso se llama irse, no es un viaje.  
Irse es volver cuando solo la lluvia,  
solo la lluvia espera.  
Y ya no hay puerta, ya no hay pan. No hay nadie.



INE

POESÍA COMPLETA

RU

TOMO IV (1959 - 1968)

DA

Seix Barral

La memoria biográfica de Neruda se imbrica con la memoria histórica

Su autobiografía también es el relato de cómo el poeta se sitúa en la historia contemporánea y de su búsqueda de personajes y lugares perdidos en el pasado.

En este cuarto tomo se incluye el libro Memorial de Isla Negra, la obra más consistente de la vertiente autobiográfica de la poesía Neruda. Con este libro el poeta celebró sus sesenta años, y lo definió como: «un relato que se dispersa y que vuelve a unirse, relato acosado por los acontecimientos de mi propia vida y por la naturaleza que continúa llamándome con todas sus innumerables voces».

### **Autobiografía e historia**

48

Hasta el fin de sus días el poeta siguió desarrollando este impulso autobiográfico en su poesía. Así, los sucesos íntimos de su vida se imbrican con los de la historia, que en el período que comprende este tomo, está marcada por grandes conflictos de la Guerra Fría, como la guerra de Vietnam, que Neruda maldice y por la Revolución cubana que celebró con Canción de gesta (1960). Este libro se considera una puesta al día de Canto general, publicado 10 años antes. Desde entonces la situación de América no había cambiado mayormente: persistían los sátrapas, los Trujillos y Somozas, y el continente seguía siendo tierra ofendida. Pero el triunfo de la Revolución cubana cambiaba el panorama social y político, y Fidel Castro tomaba el relevo en la estirpe de los libertadores que venía desde Lautaro y Cuauhtémoc, pasando por Martí, Recabarren y Sandino.

En La Barcarola, (1967), Neruda construye otra de sus grandes secuencias poético autobiográficas. Esta vez lo hace como un viaje, junto a Matilde Urrutia, por algunos momentos de la vida que ambos compartieron. El recorrido por su historia personal se alterna con episodios intercalados en los que el poeta evoca a amigos entrañables como Rubén Azócar, a otros poetas y escritores como René Crevel, César Vallejo y Rubén Darío, y a héroes populares como Joaquín Murieta, precursor de los guerreros libertarios del Tercer Mundo, y además emprende un viaje imaginario a otros planetas en el poema “El astronauta”.

Libro de poemas extensos, *La Barcarola* (1961) se subdivide en «capítulos» en los que Neruda vuelve a algunos de sus grandes temas: la historia americana, los paisajes de Chile y las catástrofes naturales que sacuden al país. Se inicia con «La insepulta de Paita» un extenso poema a Manuelita Sáenz, la amante ecuatoriana de Simón Bolívar. Aquí, nuevamente confluyen la autobiografía con la historia: Neruda relata su viaje a Paita en busca de Manuelita. Pregunta por ella, nadie sabe, no la encuentra. La condición de insepulta equivale a la de irredenta. Un tono de similar pesimismo histórico tiene el «capítulo» «Elegía de Cádiz»: el poeta recorre el puerto del que salieron hombres y pertrechos para la conquista y colonización de América y solo se encuentra con «el tiempo moribundo».

## Residencias en la tierra

En el poema, «Meditación sobre la Sierra Maestra», de Canción de gesta, Neruda recorre nuevamente su biografía, señala sus derrotas y también su esperanza en un nuevo socialismo de cuño latinoamericano.

En el libro *Una casa en la arena* (1966), que contiene parte de su mejor prosa poética, Neruda describe el paisaje físico y humano del balneario de Isla Negra, habla de su casa en ese lugar y de las colecciones que instaló ella. Cinco años antes había publicado *Las piedras de Chile* (1961), otro libro sobre el paisaje de Isla Negra escrito bajo la sugestión de las impresionantes formaciones rocosas de aquel litoral.

En ese libro y en otros, Neruda fundó poéticamente los espacios que había construido para su residencia en la tierra, espacios que se proyectaban hacia los paisajes y escenarios míticos de su poesía: la infancia, el mar, la cordillera, el aire diáfano del litoral.

Así por ejemplo en *Plenos poderes* (1962) encontramos el poema «A la Sebastiana», la casa que Neruda compró en obra gruesa en Valparaíso. Desde su altura el poeta dominaba la bahía del puerto. Es posible que la sensación de vivir en el aire que le transmitía aquella casa le haya dado la idea de *Arte de pájaros* (1966), libro que contiene dos secciones sobre aves reales y una tercera dedicada a pájaros imaginarios.

*Las manos del día* (1968) es un libro oscuro cuyo leitmotiv es la confesión de culpa por no haber hecho cosas concretas, útiles, sencillas, como una escoba o una silla. Si en otros momentos de su obra, Neruda declara que el oficio del poeta debe ser tan humilde y necesario como el del panadero, aquí ya pone en duda la necesidad de su poesía:

Tal vez mejor hubiera / volcado en una copa / toda tu esencia, y haberla arrojado / en una sola página, manchándola / con una sola estrella verde / y que solo esa mancha / hubiera sido todo / lo que escribí a lo largo de mi vida, / sin alfabeto ni interpretaciones: / un solo golpe oscuro / sin palabras.

Terminamos el recorrido por este cuarto volumen de la Poesía completa de Pablo Neruda con una mención de Cien sonetos de amor (1959), libro que pertenece, desde luego, a la vertiente de la poesía amorosa de Neruda, inseparable de su poesía autobiográfica. Este poemario celebra la plena realización del amor con su tercera esposa, Matilde Urrutia, a quien está dedicado.

Finalmente, en la sección de Obra poética dispersa, se ha incluido material inédito, como poemas festivos a escritores y escritoras chilenos e hispanoamericanos. Se agregan también los poemas que escribió Neruda para el libro Comiendo en Hungría (1965), que hizo junto a Miguel Ángel Asturias.

## Mañana

I

Matilde, nombre de planta o piedra o vino,  
de lo que nace de la tierra y dura,  
palabra en cuyo crecimiento amanece,  
en cuyo estío estalla la luz de los limones.  
En ese nombre corren navíos de madera  
rodeados por enjambres de fuego azul marino,  
y esas letras son el agua de un río  
que desemboca en mi corazón calcinado.  
Oh nombre descubierto bajo una enredadera  
como la puerta de un túnel desconocido  
que comunica con la fragancia del mundo!  
Oh invádeme con tu boca abrasadora,  
indágame, si quieres, con tus ojos nocturnos,  
pero en tu nombre déjame navegar y dormir.

Nací para cantar estas tristezas,  
meter la luz entre las alimañas,  
recorrer la impudicia con un rayo,  
tocar las cicatrices inhumanas.  
Americano soy de padre y madre,  
nací de las cenizas araucanas,  
pues cuando el invasor buscaba el oro  
fuego y dolor le adelantó mi patria.  
En otras tierras se vestía de oro:  
allí el conquistador no conquistaba:  
el insaciable Pedro de Valdivia  
encontró en mi país lo que buscaba:  
debajo de un canelo terminó  
con oro derretido en la garganta.  
Yo represento tribus que cayeron  
defendiendo banderas bienamadas  
y no quedó sino silencio y lluvia  
después del esplendor de sus batallas,  
pero yo continúo sus acciones  
y por toda la tierra americana

sacudo los dolores de mis pueblos,  
incito la raíz de sus espadas,  
acaricio el recuerdo de los héroes,  
riego las subterráneas esperanzas,  
porque, de qué me serviría el canto,  
el don de la belleza y la palabra  
si no sirvieran para que mi pueblo  
conmigo combatiera y caminara?  
Y voy por las Américas oscuras,  
enciendo las espigas y las lámparas,  
me niegan pasaporte los tiranos  
porque mi poesía los espanta:  
si me cierran la puerta con cerrojos,  
llego, como la luz, por las ventanas,  
si incendian contra mí los territorios  
voy por los ríos y entro con el agua,  
baja mi poesía hasta la cárcel  
a conversar con el que me esperaba,

con el oculto estoy contando estrellas  
toda la noche, y parto en la mañana:  
arrecifes del mar no me detienen:  
las ametralladoras no me atajan:  
mi poesía tiene ojos de aurora,  
puños de piedra y corazón con alas.  
(...)

De XV “Vengo del sur” *Canción de gesta*.

## La creación

Aquello sucedió en el gran silencio  
cuando nació la hierba,  
cuando recién se desprendió la luz  
y creó el bermellón y las estatuas,  
entonces  
en la gran soledad  
se abrió un aullido,  
algo rodó llorando,  
se entreabrieron las sombras, subió solo  
como si sollozaran los planetas  
y luego el eco  
rodó de tumbo en tumbo  
hasta que se calló lo que nacía.  
Pero la piedra conservó el recuerdo.  
Guardó el hocico abierto de las sombras,  
la palpitante espada del aullido,  
y hay en la piedra un animal sin nombre  
que aún aúlla sin voz hacia el vacío.

## IV

No la encontraremos  
No, pero en mar no yace la terrestre,  
no hay Manuela sin rumbo, sin estrella,  
sin barca, sola entre las tempestades.  
Su corazón era de pan y entonces  
se convirtió en harina y en arena,  
se extendió por los montes abrasados:  
por espacio cambió su soledad.  
Y aquí no está y está la solitaria.  
No descansa su mano, no es posible  
encontrar sus anillos ni sus senos,  
ni su boca que el rayo  
navegó con su largo látigo de azahares.  
No encontrará el viajero  
a la dormida  
de Paita en esta cripta, ni rodeada  
por lanzas carcomidas, por inútil  
mármol en el huraño cementerio  
que contra polvo y mar guarda sus muertos,  
en este promontorio, no,  
no hay tumba para Manuelita,

no hay entierro para la flor,  
no hay túmulo para la extendida,  
no está su nombre en la madera  
ni en la piedra feroz del templo.  
Ella se fue, diseminada,  
entre las duras cordilleras  
y perdió entre sal y peñascos  
los más tristes ojos del mundo,  
y sus trenzas se convirtieron  
en agua, en ríos del Perú,  
y sus besos se adelgazaron  
en el aire de las colinas,  
y aquí está la tierra y los sueños  
y las crepitantes banderas  
y ella está aquí, pero ya nadie  
puede reunir su belleza.

De: «La insepulta de Paita», *Cantos ceremoniales*.

## Oda para planchar

La poesía es blanca:  
sale del agua envuelta en gotas,  
se arruga y se amontona,  
hay que extender la piel de este planeta,  
hay que planchar el mar de su blancura  
y van y van las manos,  
se alisan las sagradas superficies  
y así se hacen las cosas:  
las manos hacen cada día el mundo,  
se une el fuego al acero,  
llegan el lino, el lienzo y el tocuyo  
del combate de las lavanderías  
y nace de la luz una paloma:  
la castidad regresa de la espuma.

## La poesía

Y fue a esa edad... Llegó la poesía  
a buscarme. No sé, no sé de dónde  
salió, de invierno o río.

No sé cómo ni cuándo,  
no, no eran voces, no eran  
palabras, ni silencio,  
pero desde una calle me llamaba,  
desde las ramas de la noche,  
de pronto entre los otros,  
entre fuegos violentos  
o regresando solo,  
allí estaba sin rostro  
y me tocaba.

Yo no sabía qué decir, mi boca  
no sabía  
nombrar,  
mis ojos eran ciegos,  
y algo golpeaba en mi alma,  
fiebre o alas perdidas,  
y me fui haciendo solo,

descifrando  
aquella quemadura,  
y escribí la primera línea vaga,  
vaga, sin cuerpo, pura  
tontería,  
pura sabiduría  
del que no sabe nada,  
y vi de pronto  
el cielo  
desgranado  
y abierto,  
planetas,  
plantaciones palpitantes,  
la sombra perforada,  
acribillada  
por flechas, fuego y flores,  
la noche arrolladora, el universo.  
Y yo, mínimo ser,  
ebrio del gran vacío  
constelado,  
a semejanza, a imagen

del misterio,  
me sentí parte pura  
del abismo,  
rodé con las estrellas,  
mi corazón se desató en el viento.

De *Memorial de Isla Negra*

## **Cisne**

*Cygnus melanchoryphus*

Sobre la nieve natatoria  
una larga pregunta negra.

*De Arte de pájaros*

## El mar

El océano Pacífico se salía del mapa. No había dónde ponerlo. Era tan grande, desordenado y azul que no cabía en ninguna parte. Por eso lo dejaron frente a mi ventana.

Los humanistas se preocuparon de los pequeños hombres que devoró en sus años:

No cuentan.

Ni aquel galeón cargado de cinamomo y pimienta que lo perfumó en el naufragio.

No.

Ni la embarcación de los descubridores que rodó con sus hambrientos, frágil como una cuna desmantelada en el abismo.

No.

El hombre en el océano se disuelve como ramo de sal. Y el agua no lo sabe.

## II

Llegué porque me invitaron a una estrella recién abierta:  
ya Leonov me había dicho que cruzaríamos colores  
de azufre inmenso y amaranto, fuego furioso de turquesa,  
zonas insólitas de plata como espejos efervescentes  
y cuando ya me quedé solo sobre la calvicie del cielo  
en esta zona parecida a la extensión de Antofagasta,  
a la soledad de Atacama, a las alturas de Mongolia  
me desnudé para vivir en el calor del mundo virgen,  
del mundo viejo de una estrella que agonizaba o que nacía.

I

## El culpable

Me declaro culpable de no haber  
hecho, con estas manos que me dieron,  
una escoba.

Por qué no hice una escoba?

Por qué me dieron manos?

Para qué me sirvieron  
si solo vi el rumor del cereal,  
si solo tuve oídos para el viento  
y no recogí el hilo

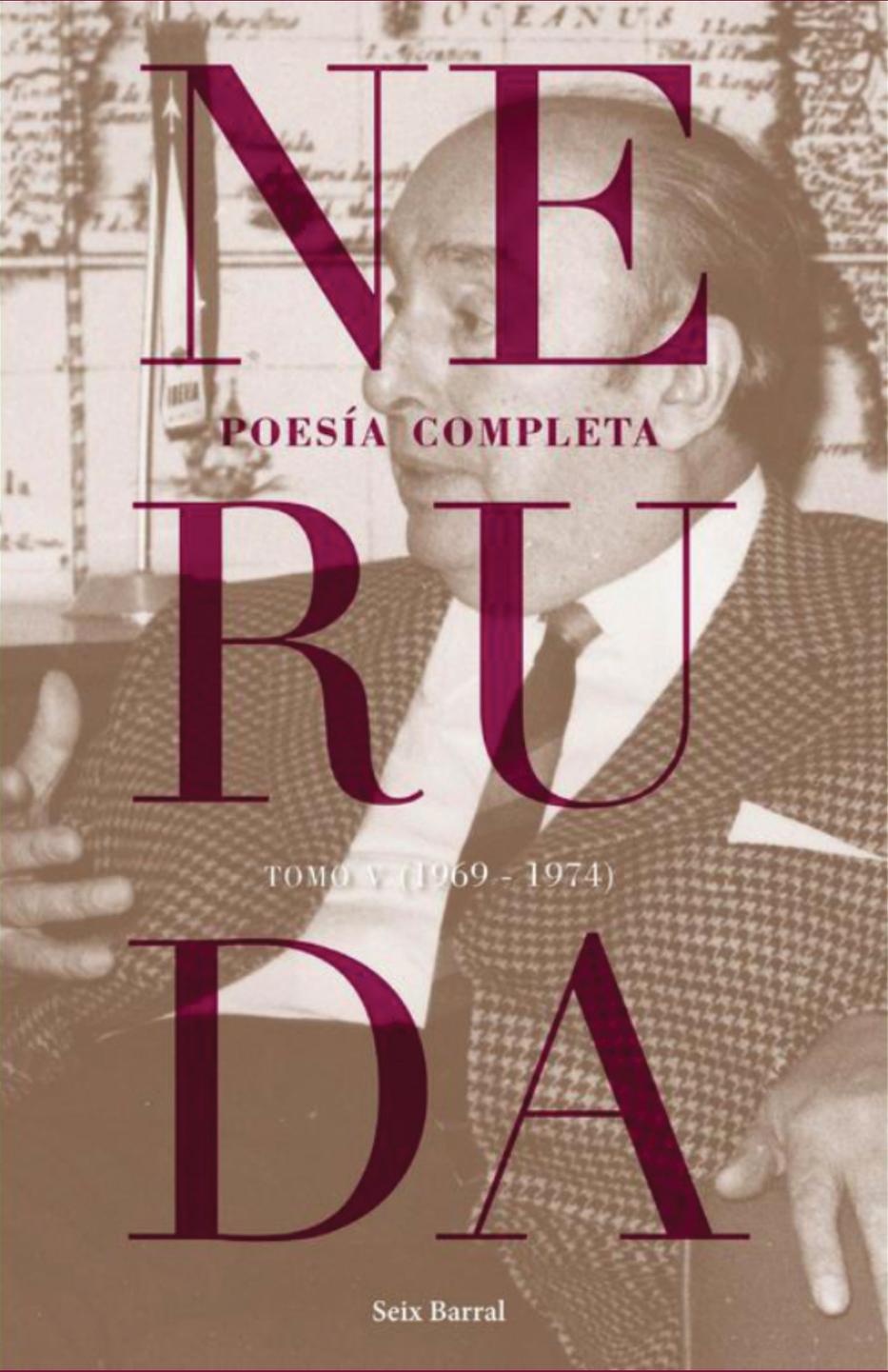
de la escoba,  
verde aún en la tierra,  
y no puse a secar los tallos tiernos  
y no los pude unir

en un haz áureo  
y no junté una caña de madera  
a la falda amarilla  
hasta dar una escoba a los caminos?

Así fue:

no sé cómo  
se me pasó la vida

sin aprender, sin ver,  
sin recoger y unir  
los elementos.  
En esta hora no niego  
que tuve tiempo,  
tiempo,  
pero no tuve manos,  
y así, cómo podía  
aspirar con razón a la grandeza  
si nunca fui capaz  
de hacer  
una escoba,  
una sola,  
una?



MANUEL  
DE FALLA

POESÍA COMPLETA

RU  
DA

TOMO V (1969 - 1974)

DA

Seix Barral

La que hasta ahora es la edición más completa de la poesía de Pablo Neruda se cierra con el tomo V que comprende su obra publicada entre 1969 y 1974. En los últimos años de su vida, diversos factores personales y sociales llevaron al poeta a construir una visión más bien sombría, que se hace apocalíptica, en tres de sus obras: *Fin de mundo*, *La espada encendida* y *2000*.

Este tomo se abre con *Fin de mundo* al que el poeta definió como un libro «angustioso», aclarando que:

No es la angustia cósmica, es la angustia por un mundo que está tan lleno de muerte y de masacre. El mundo que me tocó vivir desde la guerra de España..., la invasión de los nazis, la masacre de judíos hecha por Hitler, los infernales bombardeos, la bomba atómica y tantas cosas terribles...

Al cumplir sus 65 años, el poeta parece advertir el agotamiento de un tiempo de sucesivas promesas que terminaban en desencantos. Al mismo tiempo iban apareciendo los síntomas de la enfermedad que no dejaría de agravarse hasta su muerte.

68

Sus convicciones políticas, que sufrieron un duro golpe en 1956, cuando la URSS reconoció los crímenes de Stalin, fueron nuevamente conmovidas en 1968, con la invasión rusa a Checoslovaquia. En *Fin de mundo* escribió:

*La hora de Praga me cayó / como una piedra en la cabeza, / era inestable  
mi destino, / un momento de oscuridad / como el de un túnel en un viaje / y  
ahora a fuerza de entender / no llegar a comprender nada...*

## Muertes y profecías

*Fin de mundo* es, principalmente, una mirada al siglo XX desde una perspectiva crítica :

*Oh cuánto dispuso la muerte/ en las praderas de este siglo: / se conoce que  
la Cabrona/ quería jugar con nosotros/ y nos dejó un planeta roto/ atiborrado  
de esqueletos/ con llanuras exterminadas/ y con ciudades retorcidas,/  
desdentadas por el incendio,/ ciudades negras y vacías/ con calles que solo  
sustentan/ el silencio y las quemaduras.*

Leer *Fin de mundo* 52 años después de su aparición, confirma la vigencia profética de la poesía que contiene. Muchos de sus anuncios se han cumplido y la tendencia apocalíptica de este libro, escrito en 1968 con el título provisorio de *El juicio final*, parece haberse exacerbado en el 2021. Así por ejemplo Neruda muestra un mundo lleno de deshechos:

*Hermosos fueron los objetos / que acumuló el hombre tardío, / el voraz  
manufacturante: / conocí un planeta desnudo / que poco a poco se llenó /  
con los lingotes triturados, / con los limones de aluminio, / con los intestinos  
eléctricos / que sacudían a las máquinas / mientras el Niágara sintético /  
caía sobre las cocinas.*

Es notable la eficacia profética de algunas de las metáforas que Neruda construye en este libro. Habla, por ejemplo, de «los fracasados automóviles» con lo que parece sugerir la escena cotidiana de los embotellamientos del tránsito en las ciudades contemporáneas, donde la potencia automotriz se ve anulada en los “tacos” interminables.

Al referirse a la destrucción de las ciudades a causa de su propia desmesura Neruda escribe: “*y Chicago llegó tan alto / que se desplomó de improviso / como un cubilete de dados*”, versos que no pueden dejar de recordarnos las imágenes de la caída de las torres gemelas.

69

En *Fin de mundo* Neruda reitera las críticas a Stalin que ya había hecho en otros libros como «Sonata crítica» de Memorial de Isla Negra. Aquí dice:

Un millón de horribles retratos / de Stalin cubrieron la nieve / con sus bigotes  
de jaguar.

*Cuando supimos y sangramos / descubriendo tristeza y muerte / bajo la  
nieve en la pradera / descansamos de su retrato / y respiramos sin sus ojos  
/ que amamantaron tanto miedo.*

El poeta nos advierte sobre tendencias mundiales que se han hecho más evidentes en este tiempo, como la propiedad monopólica de los grandes medios de prensa, En el poema «Prensa» escribe:

*Un periodismo matorral / encendió incendios alevosos / o mató con una  
mentira / o propagó desodorantes / o confitó tiranías / o difundió la  
oscuridad. / Cada periódico propuso / las leyes de su propietario / y se  
vendieron las noticias / rociadas con sangre y veneno.*

Por momentos *Fin de mundo* no concede ningún espacio a la esperanza:

*No nos hagamos ilusiones / nos aconseja el calendario, / todo seguirá como sigue, / la tierra no tiene remedio: / en otras regiones celestes / hay que buscar alojamiento.*

El libro muestra un panorama desolador de guerras y masacres, de un planeta envenenado donde se propaga universalmente la mentira, y donde ya no se sabe distinguir a los buenos y los malos, porque ambos comparten las mismas conductas homicidas. Sin embargo, en una entrevista Neruda declaró:

*... a pesar de lo negro que lo pinto, pienso que al final hay un toque de esperanza. Digo allí que si a través de los vuelos espaciales tocara buscar otro planeta, siempre volveríamos a este planeta podrido y magnífico que se llama la Tierra...*

Y concluyó el libro con versos de esperanza:

*...profetizo sin vacilar / que a pesar de este fin de mundo / sobrevive el hombre infinito.*

70

*Rompiendo los astros recientes / golpeando metales furiosos / entre las estrellas futuras, / endurecidos de sufrir, / cansados de ir y volver, encontramos la alegría / en el planeta más amargo.*

*Tierra te beso, te beso y me despido.*

## **La fábula de los últimos amantes**

Armado de esa esperanza Neruda sigue militando en el Partido Comunista de Chile y adhiere con entusiasmo a su línea política que busca llegar al socialismo por la vía democrática. En 1969, su partido lo designa candidato a la Presidencia de la República e inicia una campaña en la que recorre gran parte del país. A principios del 70 renuncia a su candidatura en favor de su amigo, el doctor Salvador Allende, quien a la cabeza de una coalición de partidos de izquierda, la Unidad Popular, ganará las elecciones presidenciales. Se produce entonces el último reencantamiento de Neruda con lo que se denominó el llamado «socialismo a la chilena». En su afán de defender al gobierno de Allende, escribió el poemario *Incitación al nixonicidio y alabanza de la revolución chilena*, que apareció en febrero de 1973 en una edición popular de sesenta mil ejemplares.

Estas circunstancias vinieron a contrapesar aquella otra visión, cargada de sombras.

Pero antes de eso, la pérdida de su último gran amor, Alicia Urrutia, a la que renunció para mantener su matrimonio con Matilde, había motivado uno de sus libros más singulares, *La espada encendida*, (1970). Este poemario podría calificarse de post apocalíptico puesto que en él Neruda relata la historia de Rhodo, sobreviviente de una catástrofe nuclear que ha destruido el mundo. Rodho se refugia en el Edén salvaje de la Patagonia y cree ser el único y el último habitante de la Tierra, Pero entonces llega Rosía, procedente de la mítica Ciudad de los Césares:

*se sintieron desnudos y se destinaron: / eran de nuevo dos inocentes perdidos, / mordidos por la serpiente de fuego, / otra vez solos en el jardín original.*

Esta fábula alude en lenguaje cifrado a la autobiografía del poeta en sus últimos años. Aquí el pesimismo histórico de Neruda reaparece, porque esa pareja tiene la posibilidad de repetir la historia de Adán y Eva y procrear, pero entonces viene la pregunta:

*Por qué fundar la humanidad de nuevo? / (...) Qué debo hacer, decía el viento, / y por qué debo convertirme en oro, / decía el trigo, no vale la pena / llegar al pan sin manos y sin bocas: / el vacío terrestre / está esperando fuera / o dentro del hombre: todas las guerras nos mataron a todos, / nunca quedó sobreviviente alguno.*

En 1970 el poeta publica también dos de aquellas obras que se inscriben en su catastro poético del mundo: *Maremoto* y *Las piedras del cielo*. Con ellas vuelve por un momento a la pura contemplación de la naturaleza, y esto de alguna manera lo reconcilia con el mundo.

## **Bajo el turismo yace la isla**

El crítico Greg Dawes hace notar que la próxima obra de Neruda, *Geografía infructuosa*,(1972) también carga con la desilusión de la utopía personal y social del poeta y gira en torno a la soledad y la muerte.

Otra versión de su pesimismo se encuentra en el libro *La rosa separada* (1972) sobre Isla de Pascua. Hacia fines de la década del 40 Neruda había escrito tres poemas a Rapa Nui para *Canto general*. Entonces la soledad y el misterio de la isla sugerían que esta era un espacio sagrado. En el viaje que hace a ella

en enero de 1971, en cambio, la encuentra invadida y profanada por una avalancha de turistas de la que él mismo forma parte:

*Somos torpes transeúntes, nos atropellamos de codos, / de pies, de pantalones, de maletas, / bajamos del tren, del jet, de la nave, bajamos / con arrugados trajes y sombreros funestos. / Somos culpables, como pecadores...*

En este poemario, Rapa Nui aparece inalcanzable para el habitante de las ciudades modernas. El poeta experimenta como una culpa su incompatibilidad con la pureza de la isla. Se siente uno más entre aquellos turistas a los que muestra como viajeros o peregrinos degradados, nuevos Simbades y Colones «sin más descubrimiento que la cuenta del bar».

Los años postreros de Neruda son extraños: el 21 de octubre de 1971 recibe en Francia, donde servía el cargo de embajador, la comunicación oficial de que le ha sido otorgado el Premio Nobel de Literatura. A fines de ese mismo mes fue operado en París. Así, cuando alcanza el mayor reconocimiento a su obra literaria, el poeta ya está muy enfermo. Además los ataques de la oposición interna y del imperialismo hacen que el futuro del gobierno de la Unidad Popular se vea cada vez más incierto.

---

## Poemarios póstumos

Como lo indica el profesor Hernán Loyola, Neruda desde 1972 había empezado a escribir los siete libros de poesía y las memorias, «que su fiel editor Losada le publicaría con ocasión de su 70 cumpleaños, el 12 de julio de 1974 (...) lo vi trabajar algunos de ellos simultáneamente —y casi heroicamente dadas sus condiciones de salud— durante la primera mitad de 1973».

En 1972, el poeta regresa a Chile, renuncia a su cargo de embajador y se instala en su casa de Isla Negra a escribir esos siete libros: *Elegía, 2000, El corazón amarillo, Jardín de invierno, Libro de las preguntas, Defectos escogidos* y *El mar y las campanas*. Todos estos títulos se publicaron después de la muerte del poeta, uno de ellos en 1973 y los otros seis en 1974.

Aun cuando desde Isla Negra realizaba algunas acciones de apoyo al gobierno y a los candidatos de su Partido a las elecciones parlamentarias, el poeta recupera su soledad y una suerte de proximidad física y poética con el mar. Greg Dawes hace notar que en ese conjunto de poemarios finales «se aprecia el despliegue de una obra multifacética, inmensamente creativa, experimental y audazmente crítica y autocrítica», obra en la que también es posible advertir parentescos cercanos con diversos momentos de su producción anterior.

Este último tomo incluye, como cierre una interesante sección de prosa poética y poesía inédita, de distintas épocas. Lo mismo que en los tomos anteriores, se ha puesto especial cuidado en la revisión de cada poema, cotejándolos con versiones de manuscritos y mecanoscritos originales y de diversas ediciones.

## La puerta

Qué siglo permanente!

Preguntamos:

Cuándo caerá? Cuándo se irá de bruces  
al compacto, al vacío?

A la revolución idolatrada?

O a la definitiva  
mentira patriarcal?

Pero lo cierto

es que no lo vivimos  
de tanto que queríamos vivirlo.

Siempre fue una agonía:

siempre estaba muriéndose:  
amanecía con luz y en la tarde era sangre:  
llovía en la mañana, por la tarde lloraba.

Los novios encontraron

que la torta nupcial tenía heridas  
como una operación de apendicitis.

Subían hombres cósmicos  
por una escala de fuego cuando ya tocábamos  
los pies de la verdad  
esta se había marchado a otro planeta.

Y nos mirábamos unos a otros con odio:  
los capitalistas más severos no sabían qué hacer:  
se habían fatigado del dinero  
porque el dinero estaba fatigado  
y partían los aviones vacíos.  
Aún no llegaban los nuevos pasajeros.

**75**

---

Todos estábamos esperando  
como en las estaciones en las noches de invierno:  
esperábamos la paz  
y llegaba la guerra.

(...)

*De Fin de mundo*

### III

Invierna, Araucanía, Lonquimaya!

Leviathana, Archipiélago, Oceana!

Pienso que el español de zapatos morados  
montado en la invasión como en la náusea,  
en su caballo como en una ola,  
el descubridor, bajó de su Guatemala,  
de los pasteles de maíz con olor a tumba,  
de aquel calor de parto que inunda las Antillas,  
para llegar aquí, de descalabro en derrota,  
para perder la espada, la pared, la Santísima,  
y luego perder los pies y las piernas  
y el alma.

(...)

*De Aún*

## **Anémona**

La flor del peñasco salado  
abre y cancela su corona  
por la voluntad de la sal,  
por el apetito del agua.

Oh corola de carne fría  
y de pistilos vibradores  
anémona viuda, intestino.

De Maremoto

## Los nuevos dioses

Como el mundo había muerto  
los maltratados dos,  
los expulsados,  
escapados del último castigo,  
sin Dios, sin nadie, sin Edén, caídos  
con un racimo de animales locos  
en medio del océano,  
Rhodo y Rosía, humanos y divinos,  
muertos de amor y de conocimiento,  
golpeados, desollados, hijos de la catástrofe,  
eran de nuevo el destino.

78

---

La libertad del mar los levantaba  
en su espacioso vientre:  
ondulaban sin rumbo y sin dolor  
en una nave sola,  
de nuevo solos, pero ahora dueños  
de sus arterias, dueños  
de sus palabras, dioses  
comunes, libres en el mar.

## II

El cuarzo abre los ojos en la nieve  
y se cubre de espinas,  
resbala en la blancura,  
en su blancura:  
fabrica los espejos,  
se retrata en estratas y facetas;  
es el erizo blanco  
de las profundidades,  
el hijo de la sal que sube al cielo,  
el azahar helado  
del silencio,  
el canon de la espuma:  
la transparencia que me destinaron  
por virtud del orgullo de la tierra.

## **A numerarse**

Hoy es el veintisiete, un veintisiete.

Quién numeró los días?

De qué se trata?

Yo

pregunto

en este mundo, en esta tierra, en este

siglo, en este tiempo,

en esta vida numeral, por qué,

por qué nos ordenaron, nos sumieron

en cantidades, y nos dividieron

la luz de cada día,

la lluvia del invierno,

el pan del sol de todos los veranos,

las semillas, los trenes,

el silencio,

la muerte con sus casas numeradas

en los inmensos cementerios blancos,

las calles con hileras.

Cada uno a su número

gritan no solo aquellos infernales

de campamento y horno,  
sino las deliciosas,  
impostergables brunas  
o azucaradas rubias:  
nos enrollan en números que pronto  
se caen de sus listas al olvido.  
Yo me llamo trescientos,  
cuarenta y seis, o siete,  
con humildad voy arreglando cuentas  
hasta llegar a cero, y despedirme.

I

Los hombres

Yo soy el peregrino

de Isla de Pascua, el caballero

extraño, vengo a golpear las puertas del silencio:

uno más de los que trae el aire

saltándose en un vuelo todo el mar:

aquí estoy, como los otros pesados peregrinos

que en inglés amamantan y levantan las ruinas:

egregios comensales del turismo, iguales a Simbad

y a Cristóbal, sin más descubrimiento

que la cuenta del bar.

**82**

---

Me confieso: matamos

los veleros de cinco palos y carne agusanada,

matamos los libros pálidos de marinos menguantes,

nos trasladamos en gansos inmensos de aluminio,

correctamente sentados, bebiendo copas ácidas,

descendiendo en hileras de estómagos amables.

De: La rosa separada

## XXVI

Luego, adentro de Stalin,  
entraron a vivir Dios y el Demonio,  
se instalaron en su alma.

Aquel sagaz, tranquilo georgiano,  
conocedor del vino y muchas cosas,  
aquel capitán claro de su pueblo  
aceptó la mudanza:

llegó Dios con un oscuro espejo  
y él retocó su imagen cada día  
hasta que aquel cristal se adelgazó  
y se llenaron de miedo sus ojos.

Luego llegó el Demonio y una soga  
le dio, látigo y cuerda.

La tierra se llenó con sus castigos,  
cada jardín tenía un ahorcado.

## Otro

De tanto andar una región  
que no figuraba en los libros  
me acostumbré a las tierras tercas  
en que nadie me preguntaba  
si me gustaban las lechugas  
o si prefería la menta  
que devoran los elefantes.  
Y de tanto no responder  
tengo el corazón amarillo.

## La estrella

Bueno, ya no volví, ya no padezco  
de no volver, se decidió la arena  
y como parte de ola y de pasaje,  
sílabas de la sal, piojo del agua,  
yo, soberano, esclavo de la costa  
me sometí, me encadené a mi roca.

No hay albedrío para los que somos  
fragmento del asombro,  
no hay salida para este volver  
a uno mismo, a la piedra de uno mismo,  
ya no hay más estrella que el mar.

## XXXVIII

Y por qué el sol es tan mal amigo  
del caminante en el desierto?

Y por qué el sol es tan simpático  
en el jardín del hospital?

Son pájaros o son peces  
en estas redes de la luna?

**86**

---

Fue adonde a mí me perdieron  
que logré por fin encontrarme?

*De Libro de las preguntas*

## **El gran orinador**

El gran orinador era amarillo  
y el chorro que cayó  
era una lluvia color de bronce  
sobre las cúpulas de las iglesias,  
sobre los techos de los automóviles,  
sobre las fábricas y los cementerios,  
sobre la multitud y sus jardines.

Quién era, dónde estaba?

Era una densidad, líquido espeso  
lo que caía  
como desde un caballo  
y asustados transeúntes  
sin paraguas  
buscaban hacia el cielo,  
mientras las avenidas se anegaban  
y por debajo de las puertas  
entraban los orines incansables  
que iban llenando acequias, corrompiendo.  
pisos de mármol, alfombras,  
escaleras.

(...)

[Se llama a una puerta de piedra]

Se llama a una puerta de piedra

en la costa, en la arena,

con muchas manos de agua.

La roca no responde.

Nadie abrirá. Llamar es perder agua,

perder tiempo.

Se llama, sin embargo,

se golpea

todo el día y el año,

todo el siglo, los siglos.

Por fin algo pasó.

La piedra es otra.

Hay una curva suave como un seno,

hay un canal por donde pasa el agua,

la roca no es la misma y es la misma.

Allí donde era duro el arrecife

suave sube la ola por la puerta

terrestre.

Colección revisada y completa de  
la poesía de Pablo Neruda  
Premio Nobel de Literatura 1971



Seix Barral

Creemos en los libros



Fundación  
Pablo Neruda



*Fundación  
Pablo Neruda*

**Cultura**

**Portal Cultura Fundación Pablo Neruda**

[cultura.fundacionneruda.org](http://cultura.fundacionneruda.org)

Instagram: [@fundacionneruda](https://www.instagram.com/fundacionneruda)

Twitter: [@fundacionneruda](https://twitter.com/fundacionneruda)

Facebook: [@fundacionneruda](https://www.facebook.com/fundacionneruda)

**JULIO / 2021**

